

TRABAJO DE MASAS, PARTIDO COMUNISTA DE FILIPINAS

[Este documento fue elaborado a mediados de la década de 1990 durante el Segundo Gran Movimiento de Rectificación del CPP, un movimiento de rectificación interna para reafirmar los principios básicos fundacionales sobre los que se fundó el partido, así como aplicar nuevas lecciones aprendidas para recuperarse de un período de desorientación durante los finales de los 80 y principios de los 90, el partido y el movimiento revolucionario en su conjunto se desviaron de su camino y adoptaron numerosas ideas erróneas que resultaron en pérdidas significativas en el tamaño y alcance de la base de masas del partido. El documento describe el enfoque del CPP para dirigir a las masas a llevar a cabo la lucha revolucionaria]

Introducción

En nuestro trabajo de masas, levantamos, organizamos y movilizamos a las masas de trabajadores, campesinos, semiproletarios y sectores particulares de la pequeña burguesía para la revolución democrática nacional popular. También prestamos atención a distintos grupos sociales, como las mujeres, los jóvenes, los pescadores y las minorías nacionales que forman los pueblos indígenas y las nacionalidades minoritarias.

El trabajo de masas es muy importante para la dirección exitosa de la revolución por parte del partido. A través de este trabajo se establecen los cimientos de la fuerza revolucionaria del Partido y del movimiento revolucionario. El trabajo esencial se realiza en las tres tareas principales: la formación del Partido, el desarrollo de la lucha armada y la formación del frente único nacional. La dirección eficaz de un partido proletario puede deducirse de la eficacia de su trabajo de masas.

Nuestro presente estudio del trabajo de masas es producto del desarrollo de la práctica revolucionaria a lo largo de los años. En este estudio están plasmados el resumen del Comité Central en el documento "Nuestras Tareas Urgentes" y el resumen del Décimo Pleno del Comité Central del Partido.

Este capítulo se divide en cinco partes:

- Línea y Orientación de Trabajo de Masas
- Trabajo de Propaganda y Educación
- Organizando las masas
- Movilizando a las masas
- Consolidación y Expansión

A. Línea y Orientación del Trabajo de Masas

- *¿Cuáles son los principales objetivos del trabajo de masas?*

Nuestro trabajo de masas tiene tres objetivos principales. El primero es formar, consolidar y ampliar la unidad revolucionaria y la fuerza del pueblo mediante el establecimiento de los órganos del poder político democrático de acuerdo con la línea de clase del frente único en el

campo, los comités populares en las ciudades y las organizaciones de masas. y movimientos de masas en el campo y las ciudades.

La segunda es establecer y consolidar las bases más amplias y profundas entre las masas para la guerra popular prolongada. La guerra popular no puede avanzar con firmeza sin el fuerte apoyo de las amplias masas del pueblo.

La tercera es establecer las bases más amplias y profundas para la formación del Partido en las filas del pueblo.

La implementación del trabajo de masas por parte del Partido está de acuerdo con el cumplimiento de su tarea central de tomar el poder político. En esta obra se preparan los fundamentos más amplios del frente único, del ejército popular y de la lucha armada, y de la formación del Partido entre las masas.

- *¿Qué es la línea de masas?*

La línea de masas es el principio marxista-leninista básico que guía el trabajo de masas y otras tareas del Partido en el avance de la revolución. Se basa y se ajusta completamente a la perspectiva materialista histórica de la sociedad y la revolución.

La enseñanza fundamental de la línea de masas es que tengamos total confianza en las masas. Enfatiza que la revolución debe depender de las masas del pueblo y de la movilización de la mayoría. Se opone a poner la esperanza en un grupo de líderes, genios, héroes o salvadores. Sostiene la opinión de que las masas, y sólo las masas, son los hacedores de la historia.

En todo momento y lugar, el Partido debe asegurarse de que todos los camaradas en cualquier cargo de responsabilidad estén firmemente vinculados con las masas. Cada compañero debe aprender a amar al pueblo y escuchar la voz de las masas; unirse a ellos dondequiera que estén y mezclarse con ellos en lugar de flotar sobre ellos; y despertarlos, o bien, elevar su conciencia política en función de su nivel; ayudarlos a organizarse; y ayudarlos a emprender todas las luchas importantes que puedan iniciarse en los momentos y lugares indicados.

Tanto el comandismo como el seguidismo van en contra de las aspiraciones de las masas. Seguramente nos divorciamos de las masas si las obligamos a hacer cosas que van en contra de sus deseos, o si no nos gusta avanzar cuando nos exigen que avancemos. Estos errores provocan cierto fracaso y daño.

El comandismo no es una cuestión de estilo al dar órdenes a las masas. Incluso si empleamos un discurso afable, nos volvemos comandistas cada vez que superamos el nivel de conciencia política de las masas y vamos en contra de la voluntad de las masas; esto sólo muestra la enfermedad de la impetuosidad. Los comandistas no se esfuerzan por enseñar y animar a las

masas, sino que establecen tareas que superan la capacidad y preparación de las masas alternando medios directivos y coercitivos para llevar a cabo el trabajo.

El seguidismo en cualquier tipo de trabajo también está mal, porque va a la zaga del nivel de conciencia política de las masas y va en contra de la necesidad de proporcionar liderazgo a las masas; esto sólo muestra la enfermedad de la lentitud. Sucede con frecuencia que las masas nos adelantan y están ansiosas por tomar acciones, pero los seguidores no pueden proporcionar liderazgo en estas situaciones. Como resultado de la falta de análisis, establecen políticas y tareas que van a la zaga de la capacidad y preparación de las masas y de lo que exigen las condiciones. Son incapaces de liderar porque a menudo dudan y vacilan. Expresan sólo las opiniones de ciertos elementos atrasados, e incluso las confunden con las creencias de las masas.

Para evitar el comandismo y el seguidismo, los camaradas deben mezclarse entre las masas e investigar. Al practicar la línea de masas, la línea política correcta es clave, porque expresa las aspiraciones e intereses objetivos de las masas.

Al practicar la línea de masas en las condiciones concretas de la sociedad filipina, es clave la firme adhesión a la línea general de la revolución democrática popular. Es necesario despertar, organizar y movilizar a las amplias masas populares para hacer avanzar el movimiento revolucionario antifascista, antifeudal y antiimperialista. Es necesario hacerles comprender la línea del Partido y poner en práctica en sus acciones las políticas y las luchas que el Partido lanza de acuerdo con esta línea. La línea política es la norma básica que decide si erramos o no en nuestro trabajo.

Tanto las líneas oportunistas de "izquierda" como las de derecha desean subjetivamente la victoria decisiva rápida y temprana de la revolución más allá del nivel real de fuerza de las fuerzas revolucionarias. El balance de fuerzas está mal calculado, excediendo el análisis de las condiciones reales y la preparación de las masas y el movimiento revolucionario.

La línea oportunista de "izquierda" de lanzar paros nacionales (welgang bayan), con las acciones partidistas golpistas concomitantes de quemar autobuses, bombardear ciertos establecimientos capitalistas y gubernamentales extranjeros para incitar a la insurrección urbana, coloca el movimiento revolucionario de masas en la ciudad en un estado de aislamiento político, si no una posición pasiva. El movimiento urbano de masas pierde su carácter legal y defensivo, y se separa de las masas espontáneas. El engaño de la prospección excesiva ciertamente es seguido en rápida sucesión por la frustración y el abatimiento.

La línea oportunista de derecha de levantamientos campesinos inoportunos para eclipsar la insurrección urbana precipitó como reformismo y putchismo en el movimiento campesino. El movimiento campesino se vio atraído hacia una forma de lucha principalmente legal y abierta. La lucha armada fue depreciada a una posición secundaria y solo de apoyo al movimiento de masas principalmente legal. Las victorias de dos décadas de lucha agraria quedarán sin sentido y los terratenientes serán exaltados.

Como resultado del oportunismo de “izquierda” y derecha, se desarrolló una grave desorientación y retrocesos en la conducción de nuestro trabajo de masas en el campo y las ciudades. Muchos lugares fueron abandonados y numerosas organizaciones de masas, órganos de poder político y unidades del Partido fueron disueltas. Regresaron viejos y más opresivos arreglos feudales y semif feudales, junto con la criminalidad. El desarrollo del trabajo de masas en las ciudades perdió vigor como resultado de campañas y acciones de masas tendientes al desgaste del pueblo, en combinación con acciones partidistas golpistas al estilo agente provocateur destinadas a incitar a la insurrección.

Para recuperar fuerzas, es necesario repudiar a fondo la línea oportunista de “izquierda” de aventurerismo militar e insurrección urbana y el otro error oportunista de derecha del capitulacionismo, el parlamentarismo y el reformismo.

- *¿Cómo seguimos la línea de la clase revolucionaria en el trabajo de masas?*

La línea de la clase revolucionaria distingue a los verdaderos amigos de la revolución de los verdaderos enemigos. Establece la confianza en las clases y fuerzas más básicas mientras persuade y se une a las fuerzas intermedias para aislar a los enemigos firmes. Este principio está de acuerdo con la línea de masas y la línea política del Partido.

De acuerdo con la línea de clase revolucionaria, damos énfasis en nuestro trabajo de masas como un todo a las masas trabajadoras. La línea de la revolución democrática popular, en cambio, establece que la principal preocupación del Partido es el trabajo de masas en el campo, particularmente entre las filas de los campesinos pobres, trabajadores rurales y campesinos medios-bajos.

En cada lugar, es necesario conocer la composición de clase de la población; determinar las clases revolucionarias y progresistas, las fuerzas medias y los reaccionarios; y en base a esto, intentar un trabajo de masas que dé énfasis a las fuerzas de masas más básicas y más numerosas en cualquier ámbito dado.

Para fortalecer aún más el movimiento de las masas trabajadoras, es necesario impulsar el movimiento de mujeres y jóvenes. En las ciudades, es necesario prestar particular atención al trabajo entre las filas de la juventud-estudiantes, maestros y funcionarios, que son los sectores más concentrados y activos de la pequeña burguesía.

- *¿Por qué es importante la investigación social y el análisis de clase en el trabajo de masas?*

La investigación social significa la investigación de las condiciones de la sociedad. El análisis de las clases es el medio correcto para investigar la sociedad.

En la investigación social marxista se diferencian y estudian las clases que componen la sociedad en sus relaciones en la economía, la política y la cultura. El objetivo de nuestro estudio y análisis es la condición del pueblo en su conjunto y de las masas con las que trabajamos en particular, porque ellas son la fuente de nuestros datos e información concretos; su condición es el objeto particular de nuestro estudio y análisis. Aquí, aplicamos el principio, "análisis concreto de condiciones concretas".

Por medio de la investigación social y el análisis de clase, podemos captar el perfil de clase concreto de la sociedad, la condición de las clases y sus relaciones reales entre sí. Por lo tanto, podemos establecer la orientación correcta para nuestro trabajo en masa. También estamos en condiciones de determinar las formas y medios apropiados de propaganda, organización y movilización de las masas. Sin una investigación social y un análisis de clase correcto, completo y profundo, el trabajo de masas no será efectivo. Tampoco se garantizará la dirección correcta y sólida y las tácticas del movimiento de masas.

Mao Zedong dijo una vez: "sin investigación, sin derecho a hablar". Implementemos y desarrollemos nuestro trabajo de masas de acuerdo con esta norma.

Por medio de la investigación social y el análisis de clase, podemos determinar a quiénes debemos apoyarnos principalmente y movilizar, a quiénes debemos ganar, y a quiénes debemos aislar y convertir en objetivos del movimiento de masas. Especialmente en los niveles básicos, es necesario tener aclaración de estos asuntos y tener una identificación viva con las clases a las que pertenecen los individuos, las familias y los grupos. Es necesario que aprendamos a distinguir las clases en la vida real y no solo en los libros.

La investigación social y el análisis de clase aclaran las cuestiones principales y secundarias, los problemas inmediatos y de largo plazo que enfrentará el movimiento de masas. Aclarar estos asuntos es parte de la orientación del movimiento de masas en un lugar, y asegura la dirección correcta del movimiento de masas. En el campo, por ejemplo, las formas de explotación feudal y semifeudal varían de un lugar a otro, y su intensidad también varía de un lugar a otro. Es necesario entender esto para poder dirigir con eficacia el movimiento campesino.

Para que nuestro trabajo de propaganda, organización y movilización de masas sea efectivo y vigoroso, su contenido, forma y medios deben adecuarse a las condiciones de las masas, especialmente a sus intereses objetivos y nivel de experiencia y conciencia. El conocimiento de la condición de las masas sólo puede derivarse por medio de la investigación social y el análisis de clase.

Sin embargo, una investigación social integral y profunda no se puede hacer en un solo día. Es un proceso continuo y prolongado. Así, establecemos el nivel de investigación social de acuerdo con el nivel del movimiento de masas y la necesidad de despertar, organizar y movilizar a las masas en cada etapa.

Por ejemplo, hay una profundidad y amplitud de investigación social que es necesaria para la etapa de desamortización y reparto de tierras de los terratenientes en el campo. Hay una gran diferencia entre esto y la profundidad y amplitud de la investigación social necesaria para comenzar el trabajo de masas en los barrios. También en las ciudades varían los datos necesarios para los distintos niveles de desarrollo del movimiento de masas.

En cada etapa, es necesario acumular conocimiento de las condiciones concretas para planificar y ejecutar las tareas inmediatas del movimiento de masas, mientras la investigación social continúa ampliándose y profundizándose.

- *¿Cuál es el vínculo clave del trabajo de masas en el campo?*

La lucha de clases antifeudal, es decir, la revolución agraria, es el vínculo clave del trabajo de masas en el campo. Debemos tomar esto con firmeza y defender a los campesinos pobres, los trabajadores rurales y los campesinos medios-bajos como las fuerzas revolucionarias más básicas y sólidas de los barrios.

Sin embargo, la lucha antifeudal no llegará muy lejos si no se vincula firmemente con la lucha antifascista y antiimperialista. Por lo tanto, es necesario dar a las fuerzas antifeudales básicas la perspectiva política más completa. Además, debemos movilizar activamente todas las diferentes fuerzas positivas en el campo para la revolución.

La fuerza de las masas campesinas y de los trabajadores rurales se formará a partir del avance de la lucha antifeudal. Sienta las bases para ganarse a las fuerzas intermedias en el campo y aplastar efectivamente el poder político-económico de la clase terrateniente. Así, la lucha antifeudal es decisiva para la formación del poder político democrático en el campo y el establecimiento de la base revolucionaria.

Dondequiera que haya masas de trabajadores, pescadores y pueblos indígenas, es necesario constituir y desarrollar sus organizaciones siempre que haya base para abordar sus problemas. En cualquier situación, deben formar parte de la conformación de los órganos de poder político y del frente único que se construye en el campo.

Para lanzar y hacer avanzar la lucha antifeudal, debemos establecer y desarrollar continuamente las organizaciones de campesinos, mujeres, jóvenes y activistas culturales en los barrios, hasta que surjan organizaciones de masas y órganos de poder político democráticos.

El trabajo de masas y la lucha antifeudal están firmemente ligados a la lucha armada que es la forma principal de la lucha revolucionaria.

El avance de la lucha armada es decisivo para hacer avanzar la lucha antifeudal en un ámbito cada vez más amplio ya un nivel cada vez más alto. Mientras tanto, el objetivo principal del

trabajo de masas y del movimiento antifeudal en el campo es la formación y el fortalecimiento de las bases de masas de la guerra popular.

El programa mínimo de revolución agraria (con ciertos casos selectos de desamortización y censura o castigo a los terratenientes déspotas y usurpadores) es lo que aún debe llevarse a cabo como línea general de la lucha antifeudal. Contiene la reducción de la renta de la tierra, la eliminación de la usura, el aumento de los salarios de los trabajadores rurales, el aumento de los precios de los productos rurales, el aumento de la producción agrícola y otros aumentos en los medios de subsistencia, el establecimiento de cooperativas simples y cooperativas de trabajo, etc.

La elevación prematura hacia el programa máximo (desamortización y distribución gratuita de la tierra) impulsará a toda la clase terrateniente a unirse y concentrar sus fuerzas contra el movimiento revolucionario. Esto frustrará nuestra línea antifeudal en el frente único para aprovechar las divisiones entre la nobleza ilustrada y los terratenientes despóticos. Esto requiere un mayor nivel de capacidad, preparación, profundidad y amplitud de la base de masas y del Partido y el ejército popular.

Combatamos el reformismo y el economismo que pregonan los traidores oportunistas y las organizaciones y las “ONG” burocráticas que ellos lideran en prácticas tales como incitar a las masas a la confrontación de confiscaciones de tierras, allanamientos e incendios de almacenes y otras propiedades, huelgas rurales, etc. denominada “intervención macro y micro” y “presentación de reclamos, aceptación de reclamos”.

Pasan por encima de la fluidez del trabajo de masas, destruyen la unidad de las masas y demuelen las organizaciones de masas y las ramas del Partido en las zonas donde se lanzan estos proyectos. Oponámonos activamente y compitamos ideológica y políticamente con estos traidores oportunistas, revisionistas, popdems y socdems, y no permitamos que entren en los territorios a nuestro alcance. Expulsemos de inmediato a los que han entrado por diversas razones y han lanzado estos proyectos cuando su continuidad en operaciones se convierte en un claro estorbo para nuestro trabajo de masas.

En la actualidad, el trabajo de masas en el campo se vincula directamente con la recuperación, ampliación y consolidación de las bases y zonas guerrilleras, el lanzamiento de ofensivas tácticas exitosas del ejército popular y la preparación del levantamiento antifeudal en el campo.

- *¿Qué movimiento de masas desarrollamos en las ciudades?*

El movimiento de masas que desarrollamos en las ciudades es el amplio movimiento democrático, principalmente antifascista y antiimperialista. Apoya el movimiento en el campo que es principalmente antifeudal y apoya la lucha armada.

En las ciudades, las masas obreras y otros pobres, así como la pequeña burguesía (especialmente los estudiantes y los maestros), son despertadas, organizadas y movilizadas

para las luchas antifascistas y antiimperialistas, y para apoyar la la lucha antifeudal en el campo y la lucha armada.

El proletariado y el semiproletariado son las fuerzas revolucionarias más básicas y robustas de las ciudades. Por lo tanto, debemos darles nuestra principal atención.

Organizarlos y movilizarlos formará la base de la fuerza revolucionaria en las ciudades. También debemos ganar y movilizar las capas inferiores de la pequeña burguesía urbana, especialmente los estudiantes y los maestros y trabajadores calificados, para atraer a toda la pequeña burguesía urbana y la burguesía nacional al lado de la revolución.

Para lanzar y hacer avanzar el movimiento de masas en las ciudades, es necesario formar y desarrollar en gran escala los sindicatos de los trabajadores y las organizaciones en la comunidad, las escuelas y otros. Es necesario avanzar paso a paso en las luchas de los trabajadores, semiproletarios, estudiantes y maestros, y demás clases y sectores progresistas, contra el fascismo, el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático. El movimiento de huelga de los trabajadores, que apunta a los capitalistas monopolistas extranjeros y a la gran burguesía compradora local, es una característica destacada del movimiento revolucionario de masas en las ciudades. También debemos esforzarnos por formar asociaciones y sindicatos entre los empleados y trabajadores del gobierno a nivel nacional y local, instituciones y corporaciones, a fin de destrozarnos y paralizarlos desde adentro. Asimismo, debemos dar el debido énfasis a la formación de sindicatos de obreros y empleados en las fábricas y empresas de la burguesía nacional y de la alta pequeña burguesía, según la línea de clase del frente único. De esta manera, podemos alcanzar la agudeza y amplitud del trabajo y la lucha en las ciudades.

Es necesario propagar entre los del movimiento de masas en las ciudades el llamado a la lucha antifeudal en el campo y a la lucha armada como tareas principales de todo el movimiento revolucionario. Se está animando a un número creciente de revolucionarios de las ciudades a participar directamente en la lucha antifeudal en el campo y en la lucha armada, ya prestarles diversas formas de apoyo. Todo el trabajo de masas del Partido debe vincularse conscientemente a la lucha armada, directa o indirectamente.

El movimiento revolucionario de masas en las ciudades es un movimiento de masas militante y abierto que tiene como columna vertebral un movimiento clandestino extenso e intensivo. En este movimiento abierto, empleamos las propias leyes del estado reaccionario para relacionarnos con las amplias masas. El movimiento clandestino se forma entre ellos, mientras se transforman las organizaciones legales, o mientras se constituyen nuevas organizaciones militantes pero legales, para avanzar paso a paso en la línea democrática nacional. Empleamos una combinación de medios legales e ilegales para hacer avanzar el movimiento revolucionario en las ciudades. El Partido es la fuerza central, que guía y nutre el movimiento en cada paso, y vela por que se tomen los pasos subsiguientes cuando las condiciones estén maduras.

Debemos renunciar al insurreccionalismo y tomar con firmeza la orientación correcta de la lucha urbana: es principalmente legal y defensiva y solidaria con la lucha armada y el movimiento antifeudal en el campo. El éxito del movimiento y la lucha en las ciudades se mide por el creciente número de personas que participan en las acciones de masas, el creciente número de personas que se unen a las organizaciones revolucionarias de masas, el empeoramiento de la crisis política de la reacción y el creciente apoyo al movimiento en el campo.

El pensamiento de que podemos acelerar la explosión de un levantamiento urbano a través de medios militares artificiales y agentes provocadores, y a través de la paralización general y grandes confrontaciones en exceso de las capacidades, combinado con políticas populistas y un énfasis excesivo en coaliciones tácticas en un esfuerzo por atraer a ciudadanos ordinarios hacia una posición insurreccional, es totalmente erróneo.

- *¿Por qué es importante el trabajo de masas en la formación del Partido?*

El trabajo de masas y el movimiento revolucionario de masas establecen las condiciones para ampliar y fortalecer el Partido entre las masas.

La mayor fuente de miembros del Partido son los individuos más avanzados que se producen y templan en el movimiento revolucionario de masas en las ciudades y el campo. Las raíces del Partido se hacen más profundas y extensas mientras el movimiento revolucionario se desarrolla en las fábricas, los barrios, las comunidades y las escuelas. Los cuadros y miembros del Partido deben ser conscientes de su tarea de reclutar nuevos miembros y establecer las unidades básicas del Partido entre las filas de las amplias masas.

El Partido es sólo un instrumento que participa, pero no domina, el proceso dialéctico de la revolución continúa. No está fuera del proceso revolucionario con un conocimiento previo de sus leyes. Las masas son las únicas creadoras de la historia, y de ellas debe aprender el Partido Comunista. Sólo integrándose con ellos el Partido puede dirigir la revolución.

La ampliación y el fortalecimiento de la organización del Partido entre las masas asegura que su acción revolucionaria perseverará y avanzará en la dirección correcta. La dirección general del Partido del movimiento de masas se vuelve más firme y robusta. La línea y la política del Partido cobran vida más concreta en las luchas y acciones de las masas. La consolidación del Partido da como resultado la expansión y el avance del movimiento de masas, y la consolidación del movimiento de masas da como resultado el crecimiento y desarrollo del Partido.

El Partido está compuesto por los elementos más avanzados de la clase que posee teoría revolucionaria avanzada, conocimiento de las leyes de la lucha de clases y experiencia en el movimiento revolucionario. Por tanto, tiene capacidad para orientar a todas las organizaciones de la clase obrera y demás sectores del pueblo.

B. Trabajo de propaganda y educación

- *¿Por qué es importante el trabajo de propaganda para nuestro trabajo de masas?*

El trabajo de propaganda es importante porque a través de la propaganda logramos llegar a las amplias masas, organizadas y no organizadas, para expresar, esclarecer y animar el análisis, los objetivos y las tareas revolucionarias en cada época, etapa y lugar. De esta manera, el Partido logra unificar el pensamiento, los sentimientos y las acciones de las masas.

El trabajo de propaganda no está reservado a unos pocos especialistas. Esto lo llevan a cabo todas las unidades y miembros del Partido en cada oportunidad que tienen para mezclarse con las masas. Hacer propaganda es importante para acercar el Partido a las masas y para que las masas puedan desempeñar bien su papel en la revolución.

Para que el contenido de nuestra propaganda sea correcto, es necesario que todos comprendan la línea, el programa y la política del Partido, porque estos guiarán nuestro análisis de los hechos. Para que nuestra propaganda sea adecuada, es necesario estar cerca de las masas. Podremos extraer de ellos la información que dará frescura, alcance y relevancia a nuestros análisis. El contenido y el estilo de la propaganda deben adaptarse únicamente al nivel y las tareas actuales de las masas con las que colaboramos.

Solo asociándose e integrándose con las masas, las unidades del Partido y el ejército pueden proporcionar estudios y análisis completos y oportunos de las condiciones de las masas y los lugares en los que operamos. Sólo así podremos dar a nuestra propaganda un contenido correcto, que nuestra propaganda lleve y refleje las condiciones, aspiraciones e ideales de las masas y del pueblo. También es solo de esta manera que podemos asegurar que los llamados, las políticas y el programa de acción que estamos propagando sean correctos y tengan una base firme.

Nuestro trabajo de propaganda tiene tres tareas interrelacionadas: una, desenmascarar a los enemigos de la revolución y oponerse a sus esquemas antipopulares; dos, aclarar la línea, el programa, la política y los medios de la acción revolucionaria; y, tres, analizar e ilustrar la vida y lucha de las masas.

Exponemos a las masas las causas fundamentales de sus problemas y les mostramos quiénes son sus verdaderos enemigos. Con base en la investigación social, identificamos a los principales representantes de los problemas básicos de cada clase, sector, lugar y época. Analizamos y nos oponemos a todo plan del enemigo para afirmar su dominio reaccionario y reprimir o descarrilar el avance de la revolución. Repudiamos también el reformismo, el terrorismo y demás ideas y esquemas contrarrevolucionarios.

También es papel de la propaganda popularizar los llamados del Partido para que las masas los comprendan, se unan en torno a ellos y los lleven a cabo en sus propias acciones. Exponemos a partir de las llamadas, y enseñamos también los medios para llevarlas a cabo.

Nuestra propaganda ilustra la vida y la lucha de las masas para realzar sus cualidades revolucionarias y compartir sus experiencias para formar una unidad amplia y profunda entre ellas y desarrollar la confianza en sus propias fuerzas.

- *¿Cuáles son los medios y formas de la propaganda revolucionaria?*

Los medios básicos de la propaganda revolucionaria están determinados por la línea de masas y la relación de los análisis y llamados generales y particulares.

De las masas, recogemos los datos y eventos concretos, particulares y frescos que analizamos y traemos de vuelta a las masas en forma sintetizada para que sean útiles para la lucha práctica. Aparte de la información derivada de la investigación social, también es importante obtener datos de la investigación y las lecturas.

La propaganda relaciona los objetivos, tareas y dirección generales con los objetivos, tareas y medios particulares. La línea general y los llamados pueden ser el énfasis, pero estos se particularizan según las masas a las que nos dirigimos. El análisis y las llamadas particulares pueden ser el énfasis, pero estos están relacionados con la línea general y las tareas.

Es necesario atender tanto el trabajo de propaganda secreta como abierta. En la propaganda clandestina somos capaces de realizar la discusión más amplia y profunda y expresar los llamados más avanzados. Según lo que permitan las condiciones, le damos a esto una forma abierta. En la propaganda abierta, es necesario volverse creativos en la lucha por equilibrar las limitaciones legales con nuestra tarea de llegar al mayor número de personas con la línea revolucionaria.

Hay muchas formas de propaganda que pueden utilizarse y desarrollarse. Las publicaciones masivas, los volantes, las reuniones masivas, las discusiones grupales, la pintura de eslóganes, los carteles, las historietas, las reuniones en las casas, las obras de teatro, las canciones y las producciones de poesía, la danza, la transmisión, el video y las películas y muchos otros son comunes. También debemos crear y utilizar espacios dentro de los medios de comunicación masivos controlados por el enemigo, como periódicos, revistas, estaciones de radio y televisión.

Además de ser correcta y adecuada, nuestra propaganda también debe ser efectiva. La propaganda efectiva es viva, clara y nítida, porque está enraizada en la vida real de las masas y utiliza su lenguaje. La combinación de varias formas también otorga una eficacia superior, al igual que el tratamiento regular, frecuente y rápido de los problemas que surgen en el curso del trabajo en masa.

Todos los revolucionarios deben aprovechar todas las oportunidades para hacer propaganda entre las masas a fin de aclarar los objetivos, planes, políticas y tareas de la revolución y las masas. No debemos permitir que ningún revolucionario se separe de las masas. Cada uno debe participar en el movimiento práctico, organizar a las masas, dirigir su lucha, participar en la producción y tomar parte en las alegrías y tristezas de las masas. No llevar a cabo esto es una forma de liberalismo.

- *¿Por qué es importante el trabajo educativo para nuestro trabajo de masas?*

Básicamente, el objetivo del trabajo de propaganda y educación es el mismo: elevar el nivel de conciencia revolucionaria de las masas para que participen activamente y de todo corazón en el movimiento revolucionario.

La educación es el estudio formal, concentrado y sistemático de la revolución por parte de las masas organizadas. El trabajo educativo asienta su participación en la lucha revolucionaria sobre una sólida base teórica. La educación también desarrolla la capacidad y destreza de las masas para que puedan realizar con mayor eficacia su labor y tareas revolucionarias.

La educación no puede desligarse del establecimiento y consolidación de organizaciones de masas. Si las masas son capaces de estudiar sistemática y regularmente, se arraiga en ellas la perspectiva ideológica y política que guiará todas sus acciones y su desarrollo a largo plazo en la revolución. Su capacidad y destreza para realizar y completar una obra revolucionaria cada vez más numerosa y compleja seguirá desarrollándose y ampliándose.

También es necesario propagar entre las masas los resultados de la síntesis del trabajo del movimiento revolucionario, especialmente las lecciones positivas y negativas, las fortalezas y debilidades, los éxitos y los reveses. Las masas deben realizar un estudio detallado de las lecciones de su propia experiencia revolucionaria para perseverar en el camino correcto y corregir los errores producto de las líneas oportunistas de “izquierda” y derecha. Esto servirá como guía y base firme para el mayor fortalecimiento y desarrollo del movimiento revolucionario de masas. El contenido de la educación de masas es mejor comprendido por las masas cuando está vinculado a su propia experiencia revolucionaria.

- *¿Cuáles son los tipos de educación de masas que ofrecemos?*

Los principales tipos de educación de masas que ofrecemos son el estudio de los cursos especiales y el estudio del curso general.

Los cursos especiales esclarecen la historia, el carácter y la solución revolucionaria a los principales problemas de las clases o sectores particulares que organizamos y movilizamos.

El curso especial para el movimiento campesino discute el problema del feudalismo y la revolución agraria. El curso especial para el movimiento obrero discute el movimiento sindical y el movimiento huelguístico. El curso especial para el movimiento de mujeres discute sus problemas y su liberación. Y el curso especial para el movimiento juvenil discute los problemas de la juventud y la correcta orientación de su movimiento. También se pueden implementar otros cursos especiales en función de la necesidad, por ejemplo, para el movimiento de pescadores o para las fuerzas intermedias.

Por otro lado, el curso general de masas estudia la historia de Filipinas, los tres problemas básicos del país en el momento actual y los principios básicos y la tarea de la revolución democrática nacional del pueblo.

Después de los cursos especiales y generales, es necesario que las masas comienzan inmediatamente el estudio de los principios marxista-leninistas. Por ejemplo, podemos discutir la actitud básica de un revolucionario proletario en relación con el servicio al pueblo, la crítica y la autocrítica, el trabajo y el sacrificio, los principios básicos del centralismo democrático, la dirección colectiva y la línea de masas; investigación social y análisis de clase; y ciertos principios del materialismo dialéctico e histórico.

Los cursos masivos, y especialmente el estudio introductorio del marxismo-leninismo, preparan a los individuos avanzados para convertirse en candidatos-miembros del Partido.

Junto con esto, las masas reciben educación para desarrollar su capacidad y destreza en la conducción de organizaciones de masas, trabajo de propaganda, desarrollo de la producción, salud y medicina, cultura, alfabetización, suplementos de medios de vida, capacitación introductoria de defensa y seguridad, y otros.

Es importante para nuestro trabajo de educación de masas tener un programa para desarrollar sistemáticamente la conciencia y la capacidad de las masas, los activistas de masas y aquellos que son objeto de reclutamiento como miembros del Partido. Debemos asegurarnos de destinar un tiempo para llevar a cabo estos planes educativos. Esta es una obra y una tarea revolucionaria esencial que no debemos descuidar.

C. Organización de las masas

- *¿Cuáles son los dos principios más importantes que debemos recordar al organizar las masas?*

La primera es basarse y confiar en las masas. Este es el principio básico, la línea de masas, que aclara el estilo correcto en la organización de las masas.

Es necesario permitir que las masas aprendan a realizar acciones a partir de su propia iniciativa y voluntad de asumir tareas. Lo que deben hacer los cuadros del Partido es orientar a las masas y no asumir todo el trabajo. Es necesario fundamentarse y confiar en las masas para

permitir que surja el mayor número de personas dispuestas a las diversas tareas de la revolución. Siempre debemos recordar que cuando las masas entiendan y adopten los objetivos de la revolución y la formación de su propia fuerza, se volverán creativas y persistentes en sus propias acciones, y líderes y activistas surgirán de sus propias filas. No supongamos que sólo unas pocas personas pueden liderar. Combatamos el comandismo y el seguidismo en la organización de las masas.

El segundo principio es la sólida organización de las masas para la lucha revolucionaria. Lo que esto significa es el establecimiento de organizaciones amplias, sólidas y muy unidas con un liderazgo unificado y saludable y arraigado en la membresía masiva.

No basta con tener sólo influencia entre las masas para hacer avanzar la revolución con paso firme. Es necesario organizar sólidamente a las masas para unificarlas sólidamente y prepararlas para la lucha integral contra sus enemigos de clase. Si las masas no están sólidamente organizadas, su lucha avanzará sólo hasta cierto punto y sólo persistirá en determinadas condiciones. Nuestro objetivo es que las masas se conviertan en un fuerte bastión de la revolución.

La dirección de las organizaciones de masas debe estar compuesta por los líderes más confiables, más vibrantes y más respetados, es decir, aquellos que provienen de las clases y estratos básicos, que tienen un excelente historial de humanidad, en quienes se puede confiar y que tener una preocupación genuina por los demás seres humanos. Es necesario unificarlos a través del estudio colectivo de la línea y políticas correctas, y educarlos en la dirección colectiva de las organizaciones de masas. El liderazgo siempre se mantendrá saludable mientras los antiguos líderes que no se desarrollen, estén atrasados o estén podridos, sean reemplazados por personas nuevas y progresistas de la membresía. Este liderazgo debe estar firmemente vinculado con la membresía en masa, debe consultarlos sobre problemas importantes y la toma de decisiones, y debe depender principalmente de la voluntad y acción unificada de la membresía para llevar a cabo sus tareas. Las organizaciones sólidas sólo pueden formarse en medio de luchas de masas.

- *¿Cuáles son los pasos preliminares en la organización de las masas?*

El primer paso para organizar a las masas en los barrios, fábricas, comunidades, escuelas u oficinas, es localizar contactos confiables.

Los contactos preliminares pueden ser producto del trabajo de masas en otros lugares, familiares, nuestros amigos o conocidos, o los de otros camaradas, o los de la familia de un camarada.

Los contactos preliminares pueden formarse en grupos de coordinación para llevar a cabo tareas colectivamente.

En la medida de lo posible, los contactos preliminares deben provenir de la clase o sector en el que estamos dando énfasis principal. Deben ser honestos, tener un excelente historial de humanidad, conocer mucha gente y ser entusiastas en el desempeño de las tareas. Cuando esté en un barrio, esfuércese por encontrar contactos entre los campesinos explotados o los trabajadores rurales. Si no hay ninguno, los contactos preliminares también pueden provenir de las fuerzas intermedias. Pero en la primera oportunidad, debemos permitir que surjan esos contactos que provienen de las clases básicas. Antes de darles trabajo, es necesario hacer una investigación detallada de los contactos preliminares, especialmente de aquellos que no provienen de las fuerzas básicas de la revolución.

Es tarea de los contactos preliminares vincularnos con otros individuos de la clase o sector que nos gustaría movilizar. Pueden ayudar en la investigación social preliminar, el análisis de clase y la propaganda preliminar entre las masas. También es su tarea proporcionarnos información sobre los movimientos del enemigo, así como los elementos poco confiables en el área. En el campo, también es su tarea salvaguardar la seguridad de los compañeros tanto dentro como fuera del barrio.

No debemos divulgar a los contactos preliminares el plan general para el área y el progreso de la organización masiva. Si bien algunos o todos ellos pueden formar parte de organizaciones que se formarán en la siguiente etapa, aún no es seguro y aún se basará en sus acciones futuras.

- *¿Por qué debemos establecer grupos organizadores y comités organizadores?
¿Cuándo los formamos?*

Debemos establecer los grupos organizadores y los comités organizadores paso a paso para seleccionar y entrenar a los líderes de masas, para formar la columna vertebral y la base de las organizaciones de masas, y para lanzar las acciones y luchas que las masas son capaces de hacer.

Formamos grupos y comités en las distintas clases y sectores que queremos organizar. En los barrios, formamos los grupos organizadores y los comités organizadores de los campesinos, mujeres, jóvenes, activistas culturales y donde haya una base, pescadores y trabajadores. En las ciudades formamos los grupos organizadores y comités organizadores de los trabajadores en las fábricas, de la comunidad en las comunidades pobres urbanas, grupos organizadores y comités organizadores en las escuelas.

Formamos los grupos organizadores a partir de la división de clases y sectores, y la división de las diversas partes del territorio. En el campo, formamos los grupos organizadores de las diversas clases y sectores en los sitios y varias partes del barrio. En la fábrica los formamos en cada departamento o sección; en las comunidades, en cada calle o segmento importante; y, en las escuelas, en cada colegio o parte importante de él.

Al organizar a las masas, debemos seguir estrictamente la línea revolucionaria de clase. En un típico barrio agrícola, quienes pueden unirse al grupo organizador de los campesinos deben provenir de las filas de los campesinos pobres, los trabajadores rurales y los campesinos medios-bajos. En un barrio de pescadores, quienes pueden integrarse al grupo organizador deben provenir de las filas de los pescadores pobres y medios, de los trabajadores de la pesca, y de las filas de los campesinos explotados y trabajadores rurales, si los hay. Al establecer los grupos organizadores de la juventud en el campo, podemos permitir que provengan de los estratos superiores del campesinado, pero el énfasis permanece en aquellos que provienen de las filas de la juventud campesina explotada. En las comunidades de pobres urbanos, debemos apoyarnos principalmente en los trabajadores y semiproletarios, y en segundo lugar en los jóvenes-estudiantes. En las escuelas, los grupos organizadores deben estar formados por estudiantes, profesores y empleados escolares de nivel inferior.

Los grupos organizadores comienzan a montar la fuerza organizada de la gente en las partes más importantes del lugar que estamos organizando. Nos vinculan con las amplias masas. Ellos propagan entre las masas los objetivos del movimiento revolucionario a través de la propaganda y el estudio. Dirigen las acciones preliminares de las masas. Su tarea principal es despertar y unificar a las clases oprimidas y explotadas, reclutar nuevos miembros y comenzar la transformación de las organizaciones legales o la formación de nuevas organizaciones dentro de su ámbito.

Formamos los comités organizadores en los sectores que ya cuentan con grupos organizadores permanentes en las distintas partes importantes de un ámbito determinado, y donde ya han surgido personas avanzadas capaces de liderar organizaciones de masas.

En las fábricas, comunidades y escuelas de las ciudades, podemos formar primero el comité organizador y luego formar los grupos organizadores, si somos capaces de reunir a los activistas de masas que han demostrado ser confiables en otros lugares.

Los comités organizadores liderarán los grupos organizadores, los movilizarán sobre la base de tareas establecidas y continuarán desarrollándolos. Bajo el liderazgo del comité continuará el trabajo de profundización de la investigación social; proseguirá la transformación de organizaciones abiertas o la creación de otras nuevas; también lo hará el fortalecimiento de las acciones y luchas de masas; y también lo será el estudio de la línea política y los principios marxista-leninistas.

En el interior, los comités organizadores formarán los comités de organización, educación, economía, salud y defensa. Al principio, los comités y grupos organizadores de campesinos se movilizarán como ligas de campesinos pobres, trabajadores rurales y campesinos medios-bajos. Una vez que se hayan desarrollado, los individuos avanzados de los otros niveles del campesinado medio serán incorporados lentamente a los grupos organizadores. La base principal para aceptarlos es su apoyo a la lucha antifeudal.

Los comités y grupos organizadores son organizaciones secretas. Deben sobresalir en tácticas clandestinas y medios de movilización mientras lideran y participan en organizaciones abiertas y movilizaciones masivas.

- *¿Cómo surgen en el barrio las organizaciones de masas, los comités revolucionarios y las unidades de la milicia popular?*

Las organizaciones de masas en pleno desarrollo se establecen en el barrio si ya existen comités y grupos organizadores fuertes y robustos; si la influencia y dirección de los comités y grupos organizadores ya está extendida y arraigada entre las masas; y si ya hay líderes probados que sean capaces de dirigir, y que sean confiables, y que tengan un conocimiento suficiente de la línea y políticas del Partido y la revolución, especialmente en lo que respecta a la lucha antifeudal y la lucha armada.

La organización de masas se formará mediante la enumeración de sus miembros y la elección de su dirección. Cuando las condiciones lo exijan, podemos desviarnos de este procedimiento siempre que podamos asegurar la participación y aprobación de las masas en la formación de la organización y su dirección. Una vez formadas las organizaciones de masas de las clases y sectores revolucionarios, y ya existen ramas del Partido que son capaces de dirigir el movimiento revolucionario en el barrio, y ya existen unidades locales del Nuevo Ejército Popular (NPA) que cubren el alcance de la localidad y la milicia popular local, ahora podemos formar el comité revolucionario. Este se erigirá como el órgano local del poder político democrático bajo la dirección del Partido. Esta estará formada por la reunión de representantes del Partido, las masas básicas, el ejército popular y aliados.

Incluso a nivel del comité organizador del barrio, debemos comenzar ya a brindar capacitación político-militar a hombres y mujeres que estén listos y sean capaces de realizar el trabajo militar y formar unidades de la milicia popular. En todo centro típico de sitio o barrio, podemos formar un pelotón o medio pelotón de la milicia popular armados con armas indígenas o armas provistas a su disposición.

Es tarea de la milicia popular liderar en la provisión de paz y orden revolucionarios, y en brindar seguridad a las fuerzas revolucionarias en el barrio. También cumple las tareas que le asigna el Partido o un mando superior del ejército popular en relación con los planes y operaciones militares de las fuerzas permanentes y regulares del ejército popular. Aunque tienen tareas militares, los miembros de la milicia popular aún se ocupan de sus deberes cotidianos de subsistencia. Constituyen el núcleo de la fuerza armada del pueblo del barrio, junto con los grupos de defensa de las organizaciones de masas.

Como ejecutores de las leyes y la justicia revolucionarias, el NPA, la milicia popular y las unidades de defensa deben estudiar los derechos democráticos básicos del pueblo y de los individuos; y deben comprender los principios y métodos correctos para llevar a cabo sus tareas apropiadas en casos civiles y penales.

- *¿Cómo se forman entre las masas las unidades básicas del Partido?*

Incluso a nivel de los grupos organizadores y los comités organizadores, debemos comenzar ya a brindar educación marxista-leninista a los individuos avanzados. Ya podemos decir quienes se entusiasman en aceptar la línea ideológica del Partido. Seguimos analizando la actuación y participación de las personas activas y de quienes demuestren honestidad, entusiasmo y habilidad para organizarse. Nos aseguramos de que los activistas de masas reciban educación política sistemática en preparación para el estudio del curso básico del Partido. Después de un cierto período de tiempo, en base a su historial de acciones y participación en el estudio, podemos reclutar a los más avanzados entre ellos y establecer una unidad básica del Partido.

En el nivel básico se formarán ramas del Partido y, asimismo, grupos del Partido en las organizaciones de masas. Las ramas y grupos aseguran la dirección del movimiento de masas del Partido y sueldan el vínculo más sólido entre el Partido y las masas. Las ramas y grupos del Partido continúan templándose y fortaleciéndose al continuar el estudio de la línea y la política del Partido, al dirigir el movimiento de masas y al reclutar nuevos miembros. En las fábricas, disolvemos los grupos organizadores y los comités organizadores una vez que hemos establecido las ramas del Partido y los grupos del Partido dentro del sindicato y partes importantes de la empresa, y todos los activistas ya han ingresado al sindicato.

También disolvemos los grupos organizadores y los comités organizadores de la comunidad y la escuela en las ciudades, una vez que hayamos instalado la rama del Partido y los grupos del Partido en las organizaciones de masas y otras partes importantes de un ámbito determinado. En las escuelas grandes, las organizaciones del Partido pueden desarrollarse hasta que se formen el comité de sección y las ramas en los colegios. En el desarrollo del trabajo en las comunidades, se podrán conformar filiales partidistas a base de cuadras de calles.

- *¿Cómo surgen los activistas de masas?*

Los activistas de masas son individuos entre las filas de las masas que están activos en el trabajo revolucionario y en el avance del movimiento de masas. Surgirán numerosos activistas de masas si se alienta a las masas con las que nos vinculamos y movilizamos a tomar la iniciativa, se les ayuda a aumentar su conciencia política, se les brinda orientación concreta, se les ayuda a resumir su propia experiencia y se les apoya para resolver sus problemas personales.

Un objetivo importante del trabajo de masas es el surgimiento y formación de numerosos activistas en el campo y en las ciudades. Para llevar a cabo las numerosas y pesadas tareas de la revolución, necesitamos aprender a combinar algunos cuadros experimentados con numerosos activistas de masas. Esta es una expresión concreta de confiar y basarnos en las masas. Incluso en la etapa de contactos preliminares y formación de grupos de coordinación, ya comienza el surgimiento y la formación de activistas de masas. En esta etapa, ya seleccionamos a quienes tienen iniciativa, tienen un buen historial de humanidad, se relacionan

bien con los demás, son responsables, son disciplinados y tienen dedicación. Les formamos y les proporcionamos estudios previos para que puedan llevar a cabo las tareas a las que se enfrentan. Continuamos elevando su capacidad brindándoles estudios continuamente, evaluando y compendiando su trabajo, y ayudándolos en sus problemas con el trabajo, en sus estudios o problemas personales. Los ponemos a prueba en emprendimientos más importantes, y elevamos sus tareas y responsabilidades en el trabajo u organización.

A medida que nuestro trabajo de masas y nuestras actividades revolucionarias se desarrollan y se vuelven más complejas, la necesidad de más líderes/activistas de masas que puedan manejar diferentes líneas de trabajo se vuelve más importante. Necesitamos un programa para el surgimiento de activistas de masas que asegure que siempre habrá quienes puedan atender continuamente las diferentes líneas de trabajo. Este programa incluye los criterios de selección, los programas de educación y capacitación, y la asistencia en problemas laborales y personales. Debemos asegurarnos de que los activistas de masas tengan suficiente habilidad y preparación, porque no es suficiente tener solo buenas intenciones en el movimiento práctico.

- *¿Por qué es necesaria la combinación de formas de organización legales e ilegales?*

En el campo o en las ciudades, el Partido ilegal y las organizaciones de masas secretas o ilegales forman la columna vertebral del movimiento de masas. Aquí es donde nos encontramos en concentración, y donde podemos desarrollar al máximo, a los líderes e individuos más activos y básicos del movimiento de masas. El Partido ilegal es la fuerza dirigente en el centro, guiando paso a paso el avance del movimiento revolucionario de masas. Sin un movimiento secreto amplio y robusto, el movimiento de masas no podrá perseverar en la dirección correcta, especialmente frente al ataque o dificultad del enemigo.

En el campo, si bien las organizaciones ilegales pueden dirigirse directamente a las amplias masas, aún es necesario formar organizaciones abiertas y legales. Debido a que las organizaciones clandestinas son organizaciones que deben ser secretas a los ojos del enemigo y de personas en las que no se puede confiar, también es necesario tener organizaciones abiertas. Las organizaciones abiertas sirven como cauce de nuestras movilizaciones legales, refugio de nuestras organizaciones clandestinas, medio de acercamiento y vinculación con otras clases y sectores a los que podemos acercarnos, y herramienta para que las masas aprovechen todas las posibilidades para avanzar en sus propias acciones revolucionarias. Al formar las organizaciones de masas abiertas y legales en el campo, siempre debemos tener presente vincular su acción con las tareas de la lucha armada y la revolución agraria. En todo momento, las organizaciones legales no deben ser el cauce de las ilegales reivindicaciones antif feudales. Debemos estar en guardia para no permitir que lo ilegal y el secreto arrastren lo legal.

En las ciudades, la necesidad de establecer organizaciones de masas abiertas y legales es más aguda. Estas formaciones abiertas y legales sirven de canal para llegar, movilizar y conducir al Partido a las amplias masas de las ciudades.

D. Movilización de las masas

- *¿Qué son las acciones de masas y las campañas de masas?*

Una acción de masas es cualquier movilización colectiva planificada de las masas para un objetivo definido. La acción de masas más importante es la lucha de masas o el enfrentamiento colectivo planificado de las masas contra sus enemigos. Ejemplos de tales acciones y luchas de masas son las huelgas obreras, los enfrentamientos de las masas campesinas contra sus terratenientes para bajar la renta de la tierra, el apoyo organizado de las masas a las operaciones militares del ejército popular, las protestas colectivas contra sus abusadores, el trabajo colectivo en la campo, y otros.

Las campañas masivas son series planificadas, organizadas y perseverantes de acciones masivas de amplio alcance para lograr un objetivo establecido. Existen diferentes tipos de campañas masivas según el objetivo: hay campañas políticas masivas, campañas militares, organizacionales, educativas, económicas y de salud.

Cualquiera que sea la campaña de masas que se lance, debemos asegurarnos de que su contenido y dirección estén de acuerdo con la línea y la orientación aclaradas en la primera parte de este estudio sobre el trabajo de masas.

En el campo, lo que debemos emprender ante todo son las campañas de masas que tienen un carácter antifeudal y que hacen avanzar la lucha armada. En las ciudades lo que debemos lanzar ante todo son las campañas de masas que afirman los derechos democráticos de las masas básicas contra el fascismo y el capitalismo burocrático, que hacen avanzar la lucha de la clase obrera contra los imperialistas extranjeros y los grandes burgueses compradores, y que apoyan la movimiento antifeudal en el campo y la lucha armada.

Hay campañas masivas que tienen un carácter de lucha por reformas. Reconocemos la importancia de estas campañas masivas en la formación de la unidad de las masas. Sin embargo, estas campañas deben lanzarse de tal manera que resalten la iniciativa revolucionaria de las masas y las acerquen a apoyar y participar en la lucha armada revolucionaria.

Asimismo, es importante movilizar a las masas para que aporten a la revolución sus diferentes habilidades técnicas y materiales, como logística y finanzas, conocimientos técnicos en medios de vida, cultura, habilidades personales, comunicaciones y transporte, salud y otras facilidades.

Las movilizaciones masivas, las acciones, luchas y campañas en las que participan las masas, son importantes. En realidad, el avance del movimiento revolucionario de masas se centra en la movilización. Los esfuerzos para despertar y organizar a las masas tienen el objetivo de prepararlas para lanzar y avanzar en las movilizaciones de masas. Al hacer que las masas participen en estas acciones, las desarrollamos y pueden lograr lo siguiente:

- A. Se les da experiencia política y su conciencia política se eleva en confrontaciones con sus enemigos;
- B. Se atempera su unidad y se desarrolla la confianza en su propia fuerza y capacidad para resolver problemas; y,
- C. Logran un desarrollo concreto en sus condiciones políticas, económicas y culturales.

- *¿Qué se debe hacer antes de lanzar acciones masivas y campañas masivas?*

- A. Investigar bien el problema que nos gustaría abordar o solucionar. Comprender sus matices y las fuerzas involucradas, y en relación a ello, tener claros sus objetivos, trazar un plan concreto, fijar los medios adecuados de movilización y lucha, y preparar la organización. Asegurar que se sigan los tres principios que guían nuestras acciones: Uno, hay una base justa; dos, tenemos la ventaja; y tres, actuar con moderación.
- B. Asegurar que haya suficiente preparación para la participación del mayor número. Las masas deben comprender y estar de acuerdo con la necesidad de la acción o lucha planificada. Para que cualquier acción o lucha tenga éxito, se debe preparar el pensamiento de las masas y formar su determinación.
- C. Preparar la organización de las masas. Es difícil tener éxito si esto es flojo o débil. Sea que el plan tenga éxito o sufra un revés, la organización de las masas debe estar preparada para perseverar en la unidad y la acción colectiva. Prepárate para la represalia del enemigo.
- D. Formar y preparar el grupo que lidera y marca el paso. Este grupo toma la delantera en hacer propaganda entre las masas sobre los objetivos y los medios de movilización o lucha. Toman la iniciativa de unificar a las masas y prepararlas y obtener el apoyo de las fuerzas intermedias. Observan el curso real de la movilización o lucha y toman las medidas necesarias para resolver los problemas que se presentan. Liderarán el avance de la movilización hasta que tenga éxito, o liderarán la retirada organizada si fracasa.

- *¿Cuáles son las tareas después de cada acción de masas y lucha de masas?*

Después de cualquier acción o lucha de masas, ya sea exitosa o fallida, ya sea que los resultados sean positivos o negativos, es necesario resumir las experiencias junto con las masas: analizar las experiencias de las masas y extraer lecciones de ellas para el Partido. —y después, propagar las experiencias resumidas entre las masas. De esta manera, el significado de su experiencia se vuelve claro para el Partido y las masas. Son capaces de captar sus lecciones, elevar su conciencia política y desarrollar su capacidad para hacer avanzar el movimiento revolucionario.

Los líderes de masas son puestos a prueba en estas acciones de masas y luchas de masas, y emergen aquellos que son entusiastas y avanzados entre las masas. Después de las acciones de masas y las luchas de masas, debemos ayudar a los líderes a resumir su experiencia y

analizar su desempeño de las tareas. También debemos prestar atención a las fuerzas emergentes entusiastas y avanzadas en la realización de las acciones. Debemos alentarlos a que tomen más iniciativas y participen más en el trabajo. Si es necesario, aquellos en el liderazgo que han demostrado ser poco confiables o no capaces deben ser reemplazados por aquellos que están más desarrollados.

- *¿Por qué necesitamos una combinación de formas legales e ilegales de movilización y lucha?*

En el campo y en las ciudades es necesaria la combinación efectiva de formas legales e ilegales de movilización y lucha de masas. El movimiento de masas revolucionario es capaz de avanzar más rápidamente, más vigorosamente y más ampliamente utilizando todas las formas apropiadas a las condiciones.

En la actual etapa defensiva estratégica de la guerra popular, cuando las fuerzas revolucionarias se fortalecen paso a paso, el ejército popular aún no es grande y fuerte. Los frentes de combate son solo pequeñas bases guerrilleras y zonas en las que las grandes y poderosas fuerzas enemigas aún pueden aventurarse. Así, mientras avanzamos en la forma armada de nuestra lucha, es necesario vigorizar las formas abiertas y legales de movilización y lucha, para hacer avanzar el movimiento revolucionario de masas de la manera más rápida.

En las ciudades, la principal forma de lucha es abierta y legal en reconocimiento de la concentración y fuerza del enemigo aquí. Para hacer avanzar el movimiento revolucionario de masas en las ciudades, es necesario hacer avanzar las luchas de masas abiertas y militantes.

Las movilizaciones y luchas legales deben estar al servicio de la lucha ilegal. Es decir, deben estar de acuerdo y servir a la tarea central de conquistar el poder político y, en particular, servir al avance de la lucha armada.

Del otro lado de nuestro uso correcto y exitoso de una combinación de formas de lucha armada y legal, también hubo desviaciones y una desorientación provocada por las líneas oportunistas de "izquierda" y derecha, lo que resultó en daños y retrocesos.

Las formas de lucha armada y legal o desarmada son ambas formas de lucha política. A menudo se dice correctamente que la guerra es una continuación de la política por otros medios. El Nuevo Ejército Popular y la guerra popular tienen un carácter político revolucionario, y son las armas políticas del pueblo.

En relación con la lucha armada, las formas legales de lucha son secundarias porque, por sí solas o si se consideran principales, son incapaces de conquistar el poder político para el proletariado y el pueblo. La revolución social necesita la victoria total de la lucha armada. Sin embargo, las formas legales de lucha son importantes y son indispensables para el avance de

la revolución armada. Cada forma tiene sus características únicas, y cada una tiene su papel que desempeñar. Las formas legales son defensivas frente a las fuerzas policiales y militares abrumadoramente grandes del enemigo, pero están destinadas a ganarse al mayor número de personas para luchar contra el enemigo.

El Partido necesita coordinar las fuerzas y formas de lucha armadas y desarmadas, legales e ilegales, secretas y abiertas, en las ciudades y el campo. El avance de todas las fuerzas y formas de lucha debe ser producto de esta coordinación. Debemos repudiar la mentira oportunista de la derecha de que el Partido descuidó la lucha legal al lanzar la lucha armada revolucionaria. Los oportunistas de derecha quisieran que el Partido pusiera fin o atenuara el énfasis en la forma principal de la lucha revolucionaria. La verdad es que el Partido sigue estando como la fuerza líder en el movimiento democrático legal. Para hacer más efectivo el movimiento democrático legal en las ciudades, el Partido necesita disminuir la proporción de cuadros confinados a oficinas, instituciones y coaliciones, y asignar y desarrollar más cuadros en las fábricas, comunidades urbanas pobres y escuelas. En lugar de detener o disminuir el énfasis en la lucha armada, el Partido necesita corregir el flujo inverso de cuadros del campo a las ciudades y comenzar a enviar más cuadros y activistas de masas al campo.

Las luchas legales ya han asumido formas concretas. Los más importantes son los esfuerzos de educación masiva, la organización masiva y las movilizaciones masivas que siempre se llevan a cabo de acuerdo con el programa democrático nacional. Estos se pueden espigar de forma espectacular en los paros, manifestaciones, marchas y otras formas de acciones de masas coordinadas de clase, sectoriales y multisectoriales.

Las conversaciones de paz preliminares entre el régimen de Ramos y el NDFP son otra forma más de lucha legal. A través de estas negociaciones, una fuerza ilegal como el NDFP puede propagar por medios legales su línea democrática nacional como una línea para una paz justa y duradera y lograr el reconocimiento internacional de su estatus de beligerancia. Sin embargo, debemos estar alerta ante el peligro de enviar una señal equivocada a las fuerzas revolucionarias, de que el enemigo es fácil de hablar y de crear ilusiones entre la gente. Las fuerzas revolucionarias deben estar siempre dispuestas a romper con las conversaciones de paz preliminares o bilaterales cuando éstas sólo sirven para debilitar en lugar de fortalecer las fuerzas revolucionarias.

Las organizaciones progresistas deben dar máxima prioridad a su propia educación política, al fortalecimiento de su organización y a las campañas de masas. Pueden propagar la línea nacional-democrática en cualquier ámbito jurídico. Sin embargo, este programa no debe estar dedicado exclusivamente ni principalmente a ninguna contienda electoral burguesa; influir en cualquier institución o rama del gobierno reaccionario; o incluso el marco de las negociaciones de paz entre el NDFP y el gobierno reaccionario; o incluso todos estos. Todos los cuadros revolucionarios del movimiento democrático legal deben comprender la correcta relación y coordinación entre las formas de lucha armada y legal, así como entre las diversas formas de lucha legal.

Los oportunistas de derecha exageran la importancia de todas las formas legales de lucha, o bien eligen una de ellas y la exageran y colocan la lucha legal en un plano superior al de la lucha armada. Una forma de distinguir a los revolucionarios de los reformistas es cómo consideran la importancia de la lucha armada y cómo correlacionan las formas de lucha armada y legal.

El reformismo queda expuesto cada vez que niega la necesidad de una revolución armada en Filipinas hoy. Por otro lado, el oportunismo de “izquierda” niega la necesidad e importancia del movimiento democrático legal, y se limita a la lucha armada hasta llegar al punto en que ya no puede ver la correcta relación y coordinación de la lucha armada y el movimiento democrático legal.

Quienes no reconozcan o no comprendan la gran importancia de los órganos de poder político y de las organizaciones de masas establecidos en el campo en el curso de la guerra popular, pueden sentirse desilusionados por la prolongación de la revolución armada. Esta gente suele exhibir el pensamiento pequeñoburgués de que el éxito de la revolución armada sólo puede medirse por cuánto poder político ya hemos alcanzado en las ciudades. Por supuesto, la parte final de la revolución armada es la toma de las ciudades. Sin embargo, podríamos alejarnos aún más de alcanzar este objetivo si vamos a revolcarnos en el oportunismo de “izquierda” o si vamos a permitir que el oportunismo de derecha obstruya la revolución armada.

E. Consolidación y Expansión

- *¿Qué se entiende por consolidación?*

Consolidación significa la movilización y el desarrollo de la conciencia y organización de las masas en cada etapa.

En el campo, esto significa la formación de bases y zonas guerrilleras; el establecimiento de organizaciones básicas de masas y órganos de poder político; la formación de unidades del Partido y del NPA; el lanzamiento de campañas masivas antifeudales; la convocatoria de cursos de educación masiva, etc.

En las ciudades, la consolidación significa avanzar en el movimiento democrático de los trabajadores, otros pobres urbanos y los niveles más bajos de la pequeña burguesía (especialmente los estudiantes y maestros) en las fábricas, comunidades y escuelas; la formación de sindicatos de trabajadores y organizaciones de masas en las comunidades y escuelas; el establecimiento de ramas y grupos del Partido; la formación de alianzas basadas en los principios del frente único; la formación de organizaciones secretas de masas; y la convocatoria de cursos de educación masiva, etc.

Las campañas de educación masiva en curso son una herramienta importante de consolidación para elevar el nivel de conciencia, capacidad y experiencia de las masas. Estas campañas de educación siempre los preparan para enfrentar nuevos problemas que son el resultado del mayor nivel de lucha o un retroceso del nivel anterior.

- *¿Qué se entiende por expansión?*

Expansión significa agregar más lugares o grupos al ámbito del trabajo en masa. Significa abrir nuevos lugares, sectores y grupos a los que podamos llegar y movilizar. En el campo, abrimos barrios y localidades y empezamos trabajo de masas en ellos. En las ciudades, aumentamos las fábricas, las comunidades y las escuelas a las que podemos llegar y empezamos trabajo de masas en ellas.

Ante todo, nos expandimos mediante la formación de grupos coordinadores y grupos organizadores de personas en los lugares donde estamos iniciando el trabajo de masas.

- *¿Cuál es la relación de consolidación y expansión?*

Llevamos a cabo la expansión sobre la base de la consolidación, y la consolidamos mientras llevamos a cabo la expansión. La expansión con consolidación es la forma efectiva de arraigar el movimiento revolucionario a gran escala. Aunque ya nos estamos movilizando en nuevos lugares, debemos asegurar el desarrollo continuo de las áreas de movilización anteriores.

Por otro lado, debemos estar alerta también del peligro de ser arrastrados a la consolidación en desmedro de la expansión. Nos gustaría que el movimiento revolucionario se extendiera lo más posible. Está mal estar satisfecho con un lugar angosto.

En el campo, las unidades del ejército popular necesitan suficiente extensión, profundidad y robustez para poder maniobrar. En las ciudades es necesario llegar continuamente a las amplias masas y al pueblo para hacerlos partícipes de la lucha política, principalmente la lucha antifascista y antiimperialista. Es necesario lanzar la red del movimiento secreto en la escala más amplia posible.

Para combinar correctamente la consolidación y la expansión, es necesario planificar todo el trabajo, teniendo en cuenta las necesidades, objetivos y capacidades. En cada período, debemos determinar a cuál de los dos debemos dar mayor atención, sin descuidar al otro. El principio básico que debemos tener en cuenta es, “expandir en base a la consolidación, y consolidar mientras se expande”.

Nuestra guía general para el trabajo de expansión y consolidación es el avance de ola tras ola de acuerdo con la línea actual de librar una guerra de guerrillas extensiva e intensiva basada en una base de masas cada vez más amplia y cada vez más profunda.

Debemos rectificar y combatir la línea oportunista de “izquierda” de aventurerismo militar e insurrección urbana que sustrajo unidades dirigidas al trabajo de expansión y consolidación de la base de masas y las zonas guerrilleras. Asimismo, también debemos rectificar y combatir la línea oportunista de derecha del capitulacionismo, parlamentarismo y reformismo que entrega al enemigo la dirección de clase del proletariado de la revolución nacional-democrática popular.

La rectificación debe continuar para revitalizar y agudizar la calidad del trabajo de masas y la formación de la base de masas en el campo. Hay una gran necesidad inmediata de expandir los frentes guerrilleros y recuperar los territorios perdidos, junto con enfrentar de inmediato los problemas de consolidación que ahora quedan relegados a un segundo plano. Lo que se necesita es captar y realizar una sólida organización; y el equilibrio correcto de expansión y consolidación, la línea de clase antifeudal, el trabajo continuo de educación y propaganda, y el avance de varios tipos de campañas masivas.

Debemos aprovechar la relajación del enemigo en gran parte del territorio para concentrar el grueso de sus fuerzas y recursos en atacar unos pocos objetivos prioritarios. Debemos aprender a ajustarnos y perseverar y desarrollar nuestro trabajo de masas aún en situaciones y ámbitos donde el empujón con el enemigo es más intenso. No debemos abandonar o simplemente descuidar las áreas pobladas, aquellas a lo largo de las líneas de transporte, comunicaciones y abastecimiento, y aquellas importantes para los enlaces y apoyo del movimiento en las ciudades, solo por la vigilancia enemiga. Debemos aprender a sobresalir en la combinación de acuerdo con la situación militar cambiante y las particularidades de los lugares (aislados y montañosos, de menor elevación y llanura, o a lo largo de la ciudad y la carretera); de organización y lucha secreta y abierta; formas ilegales, semilegales y legales; de formas tradicionales y no tradicionales; asimismo, la lucha armada y no armada, para mantener en lo posible los vínculos, la dirección y el desarrollo del movimiento y la base de masas. En la organización de las masas, debemos evitar la verticalización prematura y enfatizar en cambio el fortalecimiento a gran escala a nivel de los barrios y municipios.

El trabajo de recuperación es mucho más complicado y más difícil que el trabajo de expansión del pasado. Para hacer avanzar nuestro trabajo de masas y nuestro movimiento de masas, debemos vigilar y limpiar a los delatores plantados por el enemigo en lugares donde permanecieron durante mucho tiempo o aún están bajo el control de los militares. Si es necesario, debemos rodear esos lugares “endurecidos” por los militares y primero ir tras esos lugares “más blandos”.

También está el equipaje remanente variado de errores y deficiencias anteriores y la interrupción de elementos traidores y podridos. La síntesis de experiencias, la crítica y la autocrítica, y el estudio con la participación de las masas, son importantes para sacar las lecciones correctas de las experiencias, para poner en perspectiva las experiencias negativas, para colocar el pensamiento activo y militante sobre adversidad, y despertar a las masas para un resurgimiento de la lucha.

El trabajo de expansión y recuperación solo se puede realizar con la guía de la línea y los principios del movimiento de rectificación. La reorientación y el reciclaje son necesarios, al igual que una comprensión firme de las masas.

Referencias

Comité Central, CPP, Nuestras Tareas Urgentes, 1976 (Rebolusyon, Vol. I, No. 1)

Comité Central, CPP, Reafirmar Nuestros Principios Básicos y Rectificar Errores, 1992 (Rebolusyon, Edición Especial No. 1 Serie 1993).

Comité Central, CPP, Revisión General de Eventos y Decisiones Importantes (1980-1991), 1992 (Rebolusyon, Edición Especial No. 2 Serie 1993).

Mao Zedong, "Sobre la práctica" (julio de 1937), Obras Escogidas, vol. YO.

EC-CC, "Sobre las Tesis de Septiembre del Secretariado Campesino", Rebolusyon, N° 3 Serie 1993.